

¿Qué es el pie de Charcot?

El pie de Charcot es el repentino debilitamiento de los huesos del pie, que puede presentarse en personas con una importante lesión nerviosa (neuropatía). Los huesos se debilitan al punto de fracturarse y con el andar continuado el pie eventualmente modifica su forma. A medida que el trastorno progresa, el arco se vence y el pie adopta una forma convexa, tomando la apariencia de la base de una mecedora, dificultando mucho el caminar.

El pie de Charcot es una condición muy seria y puede llevar a una deformación severa, a incapacidad e incluso a la amputación. Debido a su gravedad, es importante que los pacientes que padecen diabetes, una enfermedad frecuentemente relacionada con una neuropatía, tomen medidas preventivas y consulten inmediatamente si presentan los signos o síntomas.

Síntomas

Los síntomas del pie de Charcot pueden aparecer después de un traumatismo repentino o incluso como consecuencia de un traumatismo menor reiterado (como una larga caminata). Un traumatismo repentino incluye accidentes tales como dejar caer algo sobre el pie, una torcedura o una fractura del pie. Los síntomas del pie de Charcot son similares a los de una infección. A pesar de que el

pie de Charcot y la infección son condiciones diferentes, ambos presentan problemas serios que requieren tratamiento médico.

Entre los síntomas del pie de Charcot se incluyen:

- Calor al tacto (el pie afectado se siente más caliente que el otro)
- Enrojecimiento del pie
- Inflamación del área
- Dolor o molestia

¿Qué causa el pie de Charcot?

El pie de Charcot se desarrolla como resultado de una neuropatía, la cual reduce la sensibilidad y la habilidad de sentir temperatura, dolor o traumatismo. Cuando la neuropatía es severa, la pérdida de sensibilidad en los pies es total. Debido a una neuropatía el dolor de una lesión pasa desapercibido y el paciente continúa caminando, lo cual empeora la lesión.

Las personas que padecen una neuropatía (especialmente aquellas que la han padecido durante un largo tiempo) están en riesgo de desarrollar

un pie de Charcot. Además, los pacientes con neuropatías con un tendón de Aquiles tenso, han demostrado una tendencia a desarrollar el pie de Charcot.

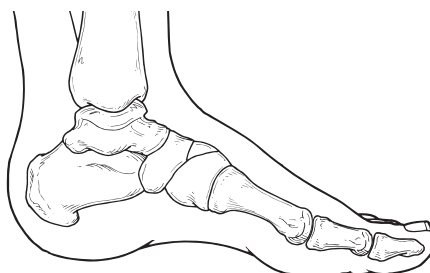
Diagnóstico

Un diagnóstico precoz del pie de Charcot es sumamente importante para lograr un tratamiento exitoso. Para llegar a un diagnóstico, el médico examina el pie y el tobillo y pregunta sobre eventos ocurridos antes de los síntomas.

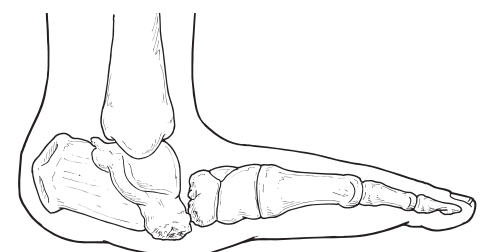
Los rayos-X también son esenciales para el diagnóstico. En algunos casos pueden solicitarse otros estudios de imagen y pruebas de laboratorio. Una vez iniciado el tratamiento, se realizan estudios de rayos-X periódicos para ayudar a evaluar el estado del trastorno.

Tratamiento

Es muy importante seguir el plan de tratamiento indicado por el médico para el pie de Charcot. No realizarlo puede conducir a la pérdida de un



Pie Normal



Pie de Charcot

dedo del pie, un pie, una pierna o de la vida.

El tratamiento para el pie de Charcot consiste en:

- **Inmovilización.** Dado que el pie y el tobillo son tan frágiles durante la etapa inicial de Charcot, deben protegerse para que los huesos blandos puedan repararse. Para evitar un mayor aplastamiento del pie es necesario evitar completamente que el pie soporte cualquier peso. El paciente no podrá apoyar el pie afectado hasta que el médico determine que es seguro hacerlo. Durante este período el paciente podría tener que usar un yeso, una bota de yeso removible o un dispositivo ortopédico, y andar con muletas o en una silla de ruedas. Los huesos pueden sanar en algunos meses, aunque a algunos pacientes puede tomarles considerablemente más tiempo.
- **Calzado a medida y ortesis.** Una vez sanados los huesos es posible que el uso de calzados con

plantillas ortopédicas especiales sea necesario para permitir al paciente retomar las actividades diarias, así como para ayudar a evitar la reiteración del pie de Charcot, el desarrollo de úlceras y la posible amputación. En casos de deformaciones severas también se requiere ortesis.

- **Modificación de actividad.** Para evitar lesiones reiteradas en ambos pies es posible que sea necesaria una modificación en el nivel de actividad. Un paciente con Charcot en un pie está más propenso a desarrollarlo en el otro pie, por lo cual es necesario tomar medidas para *proteger ambos pies*.
- **Cirugía.** En algunos casos la cirugía puede ser necesaria. El médico especialista en pie y tobillo determinará el procedimiento quirúrgico más apropiado para el paciente, en base a la severidad de la deformación y a la condición física del paciente.

Cuidado preventivo

El paciente puede tener un rol vital en la prevención del pie de Charcot y sus complicaciones, siguiendo las siguientes medidas:

- Los pacientes diabéticos deben mantener los niveles de azúcar en la sangre bajo control. Esto ha demostrado reducir la evolución del daño a los nervios en los pies.
- Realice chequeos regulares con un médico especialista de pie y tobillo.
- Revise *ambos* pies todos los días y consulte a un médico inmediatamente si presenta signos de pie de Charcot.
- Sea cuidadoso para evitar lesiones tales como golpear el pie o exagerar en un programa de ejercicio.
- Siga las instrucciones del médico para tratamientos a largo plazo para evitar la reaparición, la formación de úlceras y la amputación. ▲

